

La lengua de palenque: avances en la investigación de su estructura gramatical*

Marianne Dieck**

Resumen

El presente artículo consta de una primera parte introductoria en la que se evidencia la importancia de estudiar esta lengua criolla hablada en territorio colombiano, y de una segunda parte, en la cual se presentan de manera muy sucinta los resultados de una investigación reciente sobre un aspecto gramatical de esta lengua: la expresión de la reflexividad. Después de una descripción de las estrategias que posee el palenquero para la expresión de esta categoría gramatical, se argumenta a favor de un origen substrático kikongo para esta estructura.

* El presente artículo es un resumen de resultados parciales de la investigación *La lengua del Palenque de San Basilio: Estudio del sistema pronominal*. Para su desarrollo se contó con el apoyo económico del Comité Central de Investigaciones (CODI) de la Universidad de Antioquia. Deseo expresar mis agradecimientos a la comunidad de Palenque y en especial a las siguientes personas que colaboraron en la recolección del corpus lingüístico: Enrique Márquez, Manuel Pérez, Jesús Hernández, Moraima Simarra, Nicolasa P. Herazo, Joaquín Valdés, Leonel Torres, Rodrigo Miranda, Alba Luz Herrera, Pedro Salgado, Graciela Salgado, Manuel Salgado, Encarnación Padilla, Lisandro Cásseres, Jhon Jairo Cásseres y Manuel Salina. Fue un privilegio poder contar con la asesoría de la lingüista palenquera Juana Pabla Pérez para la parte de la transcripción y traducción de los datos. Agradezco también la diligente colaboración del estudiante en formación Carlos A. Puerta.

** Doctora en Filología Románica. Profesora de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia. Contacto: mardieckj@yahoo.de

Palabras clave

Sociolingüística, lenguas criollas, palenquero, reflexivos, subtrato, kikongo.

Abstract

The article consists of a first introductory part that evidences the importance of studying this creole language spoken in Colombian territory, and of a second part, where a summary of recent research results on a grammatical aspect (the expression of reflexivity) is presented. After a description of the Palenquero strategies for the expression of this grammatical category, it is argued in favour of a kikongo substratic origin for this structure.

Key words

Sociolinguistics, creole languages, Palenquero, reflexivity, substrate, kikongo.

1. Introducción

En diciembre de 2005 la lengua hablada en San Basilio de Palenque, Bolívar, Colombia, fue declarada por la UNESCO como Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad. Durante mucho tiempo se creyó que lo que se hablaba en esta comunidad negra de la Costa Atlántica no era más que una variedad dialectal del español. Desde los años 70, producto del análisis de su gramática, los lingüistas se refieren al habla de Palenque, no como a un dialecto sino como a una lengua, perteneciente a la categoría de las “lenguas criollas”¹. Las lenguas criollas son lenguas como el español, el inglés, el embera, el sueco, el ticuna, etc., que como tales poseen todas las herramientas expresivas necesarias para la comunicación oral humana. Sin embargo, los criollos se distinguen de las demás lenguas en cuanto a las circunstancias especiales de su origen: surgen del conflicto de comunicación que se presenta cuando grupos de hablantes de lenguas distintas e ininteligibles entre sí se ven de repente obligados a compartir un mismo espacio.

Esta situación fue muy frecuente sobre todo en la época del expansionismo europeo o de La Colonia (s. XVI-XIX), en la cual muchas mujeres y hombres africanos pertenecientes a etnias diferentes y hablantes de lenguas diferentes, fueron secuestrados de su África natal y obligados a trabajar en las minas y cultivos de los colonos portugueses, ingleses, españoles, holandeses, franceses y otros. El caos lingüístico que se vivió en las distintas colonias en los tiempos de los desembarcos masivos de africanos destinados a la esclavitud debió ser inmenso, teniendo en cuenta que

1 Véanse los estudios pioneros de De Granda (1968) y Bickerton y Escalante (1970), así como Patiño Rosselli (1983) y (2002) y las publicaciones que aparecen en la lista bibliográfica al final del artículo.

el África negra, lejos de ser un monolito en términos culturales, es de las regiones más ricas en lenguas sobre el planeta. Y es bien conocida la estrategia, empleada por los esclavistas, de mezclar africanos de distintas procedencias para impedir que se entendieran y que pudieran así organizarse y sublevarse.

Aunque últimamente los trabajos sobre la historia de la trata esclavista resalten el hecho de que hubo grupos étnicos africanos que predominaron en los diferentes períodos de la Colonia, dependiendo de quién poseyera los Asientos y Licencias o los derechos exclusivos sobre la trata, y en consecuencia, de las zonas de aprovisionamiento y los puertos de embarque usados para tal fin, está claro que el número de africanos del grupo predominante no excedía generalmente el 30% - 50%, por lo menos en el caso colombiano². Es decir que el problema de comunicación entre colonos y esclavos y entre los esclavos mismos debió prevalecer a pesar de la predominancia en número de uno de los grupos.

2. El origen de los criollos

En situaciones babélicas como ésta surgen espontáneamente lenguas vehiculares o jergas de contacto, llamadas lenguas *pidgin* por los lingüistas³, que representan un intento de aprender la lengua “oficial”, impuesta por el colono. Los *pidgins* no son la lengua materna de nadie, son versiones rudimentarias de lengua extranjera, variables de individuo a individuo, no sujetas a regularidades gramaticales, que se usan sólo en situaciones de contacto entre personas o grupos que no hablan la misma lengua para resolver problemas puntuales de comunicación.

El hecho de que en muchas sociedades coloniales los africanos esclavizados no tuvieran en un principio la oportunidad de adquirir a cabalidad la lengua oficial tiene que ver con el abismo social que los separaba de los colonos. El contacto con éstos en algunos casos (como en el de los cultivos o minas en regiones alejadas de los centros urbanos) se limitaba al que tenían con los capataces. Un pasaje de la carta del Gobernador de la Provincia de Cartagena, Don Gerónimo de Suazo y Casasola, al Rey de España, del primero de noviembre de 1605, ilustra este punto para el caso de los palenques colombianos:

“Lo que me movió a esto [a “la guerra de los cimarrones”] fue el no ser causada esta ynquietud y calamidad por negros de guinea que uvieran venido y huidose de sus amos ni menos por los yndios naturales desta provincia, sino de negros vaquianos y antiguos en ella esclavos que vezinos desta ciudad a diez, doze, veinte y veinte y cinco leguas del lugar los tenían repartidos por estancias la

2 Véase Del Castillo (1982).

3 Véanse Holm (1988-1989) y Bickerton (1983).

tierra adentro ocupándolos en rozas y otras sementeras y hazer “cazave” y cortar madera/ Los quales no siendo bien tratados de sus amos, ni teniendo quien les administrase nuestra sagrada religión ni gente blanca que los tuviese sujetos que quando mucho en una estancia de quarenta negros avia un miserable mayordomo español que en las costumbres devia ser semeiante a ellos (...)” (ver Arrázola 1970:45).

Cuando una jerga de contacto o lengua *pidgin* se convierte en la lengua materna de una comunidad, como sucedió en numerosos casos, se la designa como *lengua criolla*. El paso de una *interlengua* rudimentaria a una lengua implica una extensión considerable del léxico, así como la creación de todas las marcas morfológicas y sintácticas necesarias para la expresión de categorías gramaticales como el tiempo, el número, el caso y muchas más, que no estaban presentes de manera sistemática en la jerga de contacto. Las lenguas resultantes de la nativización de las lenguas *pidgin* están dotadas de todos los elementos y las reglas de combinación de elementos necesarios para la expresión de toda la gama de las experiencias humanas, como cualquier lengua.

Este complejo proceso de nativización, sorprendentemente, tiene lugar en un tiempo muy breve (en algunos casos, según Bickerton (1983), basta una generación). Y, también para sorpresa de los lingüistas que vienen estudiando este tipo de lenguas desde la segunda mitad del siglo pasado, lleva a resultados muy similares: a pesar de que las lenguas de los colonos (llamadas *de superestrato*) difieren entre sí, las lenguas criollas de todo el mundo se asemejan mucho en su estructura; en otras palabras, el léxico es tomado en su gran mayoría de la lengua oficial de la respectiva colonia, y por lo tanto en este aspecto sí difieren unos criollos de otros, pero su estructura gramatical es muy similar. Un ejemplo que ilustra la uniformidad gramatical mencionada es el sistema de marcas de tiempo (T, pasado vs. presente y vs. futuro), modo (M, real vs. irreal) y aspecto (A, puntual vs. no puntual) que se anteponen al verbo, que permanece invariable. Obsérvense las siguientes oraciones de tres lenguas criollas diferentes (las que están marcadas con (a) se traducen todas como “él caminó” y las que aparecen en (b) como “él hubiera estado caminando”):

- | | | | |
|------|---|------|---|
| (1a) | a ben waka
él T caminar | (1b) | a ben sa e waka
él T M A caminar |
| (2a) | li té maché
él T caminar | (2b) | li t'av ap maché
él T M A caminar |
| (3a) | ele á kaminá
él/ella T caminar | (3b) | ele á ké taba kaminá
él/ella T M A/T caminar |

Aunque los ejemplos en (1) provienen del *sranan*, una lengua criolla de base léxica inglesa hablada en Surinam, los ejemplos en (2) del *créole* de Haití, de base léxica francesa⁴, y las oraciones en (3) del palenquero, de base léxica española, todos comparten el mismo sistema de elementos clíticos preverbales para marcar las categorías mencionadas, a diferencia de las correspondientes lenguas europeas, que tienden a conjugar los verbos por medio de sufijos.

La semejanza estructural entre las lenguas criollas ha dado pie a diversas hipótesis sobre el origen de este tipo de lenguas. Una de las corrientes intenta explicar su similitud proponiendo que, mientras que las respectivas lenguas coloniales europeas suministraron la mayor parte del léxico, la gramática de los criollos es africana. Otra hipótesis consiste en la difusión de un *pidgin* afroportugués que supuestamente se habría hablado en la costa occidental africana en el siglo XV en zonas de contacto entre portugueses y africanos: la gramática de este *pidgin* habría constituido la base para todos los criollos mientras que el léxico habría sido reemplazado poco a poco por el de la lengua oficial de las distintas colonias. Una tercera hipótesis propone que muchas estructuras típicas de los criollos son el producto de la gramaticalización de palabras del superestrato que originalmente tienen una función distinta. Finalmente, se propone la intervención de universales lingüísticos para explicar el proceso de expansión de los diferentes *pidgins* hacia los criollos resultantes.

Representantes de esta última perspectiva⁵ señalan algunas deficiencias de las propuestas anteriores, a saber, que no se puede hablar de una «gramática africana» homogénea (dada la gran diversidad lingüística de ese continente), y que una jerga de contacto rudimentaria y variable, como sería el *pidgin* afroportugués en el caso de que se comprobara su existencia, no pudo haber constituido la base gramatical de ninguna lengua y difícilmente habría podido expandirse a Oriente y Oceanía, donde también existen numerosas lenguas criollas, que se formaron sin la participación africana, como p. ej. el inglés criollo de Hawaii.

El esbozo del debate sobre el origen de los criollos (presentado aquí de manera muy resumida por razones de espacio⁶) da una idea de la importancia de estudiar estas lenguas, que, entre otras cosas, podrían ofrecer «claves indispensables para el conocimiento de nuestra especie», como lo sugiere Bickerton (1981) en su introducción a *Roots of Language*.

4 Los ejemplos (1) y (2) son tomados de Bickerton (1983:116).

5 Ver Bickerton (1981).

6 Véase Holm (1988-1989) y Arends et al. (1995) para una exposición detallada.

3. El criollo palenquero

Colombia tiene el privilegio de albergar en su territorio, además de unas 64 lenguas indígenas⁷ y del español, dos lenguas criollas: el inglés criollo de las islas de San Andrés y Providencia y el palenquero. La supervivencia de este último está relacionada con la historia del Palenque de San Basilio: fundado en el siglo XVII por cimarrones o «rebeldes negros de origen africano que rechazaron el yugo de la esclavitud y se fugaron hacia montes, ciénagas y lugares inaccesibles» (Friedemann 1983:18), el Palenque ha sido independiente y autónomo desde sus orígenes. Esta autonomía, sellada oficialmente por medio de la Cédula Real de 1691, con la cual el propio rey de España le concede a los palenqueros alzados en armas la independencia de la Corona y grandes territorios con el fin de acabar «la guerra de cimarrones» y garantizar la paz en la provincia de Cartagena, ha generado hasta épocas recientes las condiciones de aislamiento necesarias para la conservación de expresiones culturales muy propias, como los rituales funerarios, la música, la organización social en «cuagros» y la lengua⁸.

Los estudios sobre la lengua de Palenque se han centrado en los últimos decenios en la descripción y el análisis de aspectos puntuales de su gramática, esenciales para comprender a cabalidad el entramado de su estructura, para alimentar la discusión teórica sobre los procesos de formación de este tipo de lenguas, así como para contribuir con bases sólidas al desarrollo de materiales para la enseñanza formal de la lengua en la comunidad. En esta misma línea se inscriben los resultados de investigación que se presentan en los apartados siguientes, habiendo puesto en relieve, en las consideraciones introductorias anteriores, la importancia de estudiar en profundidad esta variedad lingüística. En una investigación reciente analizamos la expresión de la reflexividad en palenquero y su relación con el sustrato africano. A continuación se expone un resumen de los resultados de esta investigación⁹.

4. El sustrato africano en el palenquero

Aunque está claro que la gran mayoría del léxico palenquero proviene del español, las palabras que no fueron tomadas de esta lengua han sido identificadas en su gran mayoría como de origen kikongo, una lengua africana perteneciente a la familia

7 Véase Pineda Camacho (2000:115).

8 Para un resumen de la historia y la organización social del Palenque, véanse los trabajos de Friedemann (1983) y (2002).

9 Una versión mucho más detallada de los resultados de investigación será publicada en Dieck (en prensa).

bantú. Se han identificado más de 150 palabras kikongo¹⁰, como *ngombe* (res), *moná* (hijo/a), *kukumbamana* (grupo de jóvenes), *nguba* (maní), *kisila* (tabú, prohibición), *lumbalú* (rito/canto funerario), *kalunga* (mar, reino de muertos), *chimbusbe* (mohán, diablo), *kankamaná* (jefe, líder), *kurrutén* (diarrea), etc., lo cual permite afirmar que esta lengua influyó más que otras lenguas africanas el léxico palenquero. Este hecho coincide con la constatación de que en el período crucial de la formación del criollo (aproximadamente a comienzos del siglo XVII¹¹), predominaron las etnias Congo y Angola, hablantes de lenguas bantús, en la provincia de Cartagena¹².

Varios aspectos de la gramática palenquera también parecen haber sido influenciados por el kikongo. Trabajos recientes han mostrado que muy posiblemente partes del sistema pronominal (ver Schwegler 2002b), las construcciones de genitivo (en parte) (ver Moñino 2002) y la negación postoracional (ver Dieck 2000) son producto de la influencia del substrato kikongo. En una investigación realizada del 2004 al 2006 pudimos constatar que la expresión gramatical de la noción de reflexividad es probablemente un rasgo que se puede agregar a esta lista.

5. La reflexividad en palenquero

El análisis de nuestros datos¹³ muestra claramente que el palenquero no posee pronombres reflexivos para expresar la función de la reflexividad¹⁴. A diferencia de otros criollos y del superestrato español en la 1ª y la 2ª persona no se hace uso en

10 Ver Moñino (1998) y Schwegler (2002a).

11 Ver Schwegler (1996:271) y Dieck (2000:155-157).

12 Ver Del Castillo (1982:160).

13 El corpus está constituido por las transcripciones de unas 6 horas de conversación espontánea en lengua palenquera (donde participa un total de 10 hablantes de sexo y edad diferente), producto de dos trabajos de campo en San Basilio de Palenque (1991-2 / 2004).

14 En la literatura especializada se encuentran diversas propuestas para definir la reflexividad, dependiendo sobre todo de si el enfoque adoptado es más semántico o sintáctico. No es nuestro propósito discutir los matices que distinguen las diferentes propuestas. Para el presente análisis partiremos de la definición de Mutz (2004:308):

“(…) those verbal (or predicative) constructions that refer to an “action” in which the entity in the role of the agent/actor/experiencer is co-referential with the entity which typically assumes the role of the undergoer/patient/theme or, presumably more seldom, the role of the beneficiary/recipient. Reflexivity then means the merging of two thematic roles”. (“(…) aquellas construcciones verbales (o predicativas) que se refieren a una “acción” en la cual la entidad del agente/actor/experimentador es correferencial con la entidad que asume típicamente el rol del paciente/tema o, presumiblemente con menos frecuencia, el rol del beneficiario/recipient. La reflexividad implica entonces la fusión de dos roles temáticos”). Traducción nuestra.

esta lengua de pronombres objeto con el fin de expresar esta noción. Tampoco se recurre a otras estrategias registradas en las lenguas criollas, como por ejemplo los pronombres posesivos y/o lexemas que remiten al cuerpo (o a una de sus partes). Véase a manera de ilustración el ej.(4) del papiamento, tomado de Muysken & Smith (1995:285):

- (4) yuda su kurpa
(*help oneself*)
(ayudarse a sí mismo. Literalmente: ayudar a su cuerpo)

La noción de reflexividad en palenquero se expresa por medio de una única estrategia productiva: la ausencia de objeto en estructuras con un verbo transitivo, que exigen la presencia del objeto (sea directo o indirecto)¹⁵. Ejs.:

- (5) ...p' í polé presentá
...para 1Sg poder presentar Ø
(...para (yo) poder presentarme [a la universidad en Barranquilla])
- (6) ... í ese majanasito á seba entretené ese día
... y DEM niño(s) TMA entretener Ø ese día
(... y esos niños¹⁶ se entretenían ese día)
- (7) pero ké ju' í tan asé ku kuidá i yo tenendo maílo?
pero ¿qué es 1Sg TMA hacer con cuidar Ø y yo teniendo marido?
(pero ¿qué es lo que voy a hacer [=qué gano] con cuidarme [de no tener hijos]
y yo teniendo marido?)

Esta observación coincide con los resultados de estudios precedentes, aunque en éstos son muy escasas y puntuales las alusiones al tema de la reflexividad (ver Patiño 1983:132 y Bickerton & Escalante 1970:258).

La ausencia de marcas reflexivas explícitas ha llevado a que este fenómeno en general no haya llamado la atención de los estudiosos. Sin embargo, el hecho de que no aparezcan marcas morfológicas no significa que no se exprese la reflexividad, y hace necesario indagar sobre la(s) estrategia(s) a la(s) que recurre esta lengua en

15 Se excluyen algunos casos marginales en los que se usa un nombre con referencia corporal con función reflexiva. Estas realizaciones, sin embargo, aparecen sólo en contextos muy limitados y constituyen expresiones fijas, por lo que no se las considerará mecanismos productivos para la expresión de la reflexividad.

16 La referencia en el contexto es claramente plural, aunque no aparezca la marca de plural *ma*.

su defecto para expresar la noción en cuestión. Es interesante, por otro lado, que el palenquero, teniendo como referencia una lengua de superestrato que abunda en este tipo de marcas¹⁷, haga uso de una opción tan diferente. En trabajos recientes se ha subrayado la importancia de este tema en relación con la indagación sobre los procesos involucrados en la génesis de las lenguas criollas (ver Muysken & Smith 1995, Heine 2001 y Mutz 2004 entre otros), por tratarse de una de las categorías gramaticales que ha debido ser en parte reconstruida, después de su probable pérdida en el proceso de pidginización:

“Reflexives in creole languages raise all the issues that have been under discussion in the field in recent years. How does the lexical reconstitution of a grammatical morpheme class proceed: by taking elements from substrate languages; through the gradual transformation of superstrate patterns; through the influence of a linguistic bioprogram; or through processes of grammaticalization of content words?” (Muysken & Smith 1995:271)¹⁸.

Los investigadores que comparan sistemáticamente la expresión de la reflexividad en las lenguas criollas constatan la presencia de una gran diversidad de estrategias. La mayoría de los criollos usan varias estructuras reflexivas, aunque privilegian una(s) más que otra(s) (ver Muysken & Smith 1995, Heine 2001 y Mutz 2004). Si bien la marca Ø está presente en otros criollos, su uso es marginal y el palenquero constituye un caso aparte por poseer exclusivamente esta estructura.

La pregunta que se impone entonces es: ¿De dónde viene la estructura reflexiva de esta lengua? ¿Por qué no se reestructuraron una(s) marca(s) morfológica(s) para marcar el reflexivo, como sucedió en la mayoría de los criollos? Está claro que las marcas reflexivas del español se perdieron en el proceso de pidginización. En el proceso de reestructuración del criollo no se recurrió (evidentemente) al superestrato. No se constatan comienzos de gramaticalización de alguna de las formas que se han gramaticalizado parcialmente en otros criollos. Es decir que quedan dos opciones para explicar el fenómeno: 1) se trata de una estrategia que hace parte de los universales lingüísticos que pudieron haber influenciado junto con otros factores la estructura de esta lengua criolla, o 2) esta estructura es producto de la influencia del substrato africano. A continuación se estudiará la viabilidad de esta última hipótesis. Dada la comprobada influencia del kikongo como lengua de substrato del palenquero (ver 4.), se mirará de cerca la reflexividad en esta lengua.

17 Para una descripción de las estructuras reflexivas en el español, ver Otero (1999).

18 “Los reflexivos en las lenguas criollas plantean todos los problemas que han estado en discusión en este campo en años recientes. ¿Cómo tiene lugar la **reconstitución léxica** de una clase de morfema gramatical: tomando elementos de las lenguas de substrato; a través de la transformación gradual de estructuras del superestrato; a través de la influencia de un bioprograma lingüístico; o a través de procesos de gramaticalización de palabras de contenido?” (traducción nuestra).

6. El reflexivo en kikongo

El verbo kikongo está constituido por una raíz, unos sufijos y una serie de prefijos. Con estos últimos se marcan las categorías de sujeto y objeto, algunas de tiempo y modo, y el reflexivo¹⁹.

“The Reflexive is but another, and special form of the verb [...] it is constructed from the simple verb by prefix change only” (Bentley (1967) [1887]:682)²⁰. En la forma reflexiva de algunos tiempos verbales se retiene el prefijo arcaico *ku*, mientras que en otros tiempos en la forma reflexiva aparece la forma *yi* o *di* (Bentley (1967) [1887]:688-689):

- | | | | |
|------|----|--|----------------------------------|
| (8) | a. | tonda = to love | <i>infinifive</i> |
| | b. | kutonda = to love one's self | |
| | c. | kuntonda = to love her | |
| (9) | a. | ntonda = I love | <i>present indefinite tense,</i> |
| | b. | ikutonda = I love myself | <i>indicative mood</i> |
| | c. | ikuntonda = I love her | |
| (10) | a. | ntondele = I have loved | <i>present perfect tense,</i> |
| | b. | iyitondele = I have loved myself | <i>indicative mood</i> |
| | c. | intondele = I have loved her | |
| (11) | a. | yatonda = I loved | <i>past indefinite tense,</i> |
| | b. | yayitonda = I loved myself | <i>indicative mood</i> |
| | c. | yantonda = I loved her | |
| (12) | a. | ntonda = that I may love | <i>future indefinite tense,</i> |
| | b. | iyitonda = that I may love myself | <i>subjunctive mood</i> |
| | c. | intonda = that I may love her | |

Bentley (ver p. 671) analiza los prefijos verbales de la siguiente manera:

19 Los prefijos varían, como suele suceder en las lenguas de la familia bantú, según la clase nominal del sujeto (los ejemplos que se presentan a continuación pertenecen a la clase I, que es la que remite a personas y personalizaciones).

20 “El reflexivo no es más que una forma distinta y especial del verbo [...] está construido a partir del verbo simple, sólo por un cambio del prefijo” (traducción nuestra).

- (13) ikuntonda = i- -ku- -n- tonda
 sujeto tiempos objeto raíz+ sufijos
 (“tenses”)

Inmediatamente antes de la raíz verbal va el prefijo de objeto, en caso de haber uno; antes de éste van unas marcas “temporales”, y antes de éstas aparece el prefijo de sujeto.

Si se observa en los ejemplos expuestos el contraste entre (9a) y (9b) o (9c) o entre (8a) y (8b) o (8c), se puede deducir que *ku* es un mal candidato para ser una marca exclusivamente de tiempo. Tampoco podría tratarse de una marca de reflexividad como lo sugiere en cierta medida Bentley (1967) [1887]:682, ya que aparece en las formas (8c) y (9c), que contienen un objeto directo diferente del sujeto (mientras que *yi* sí podría ser eventualmente una marca de reflexividad). Si se contrastan las formas transitivas e intransitivas de (8) y (9) se infiere que *ku* podría ser más bien una marca de transitividad. No es nuestro propósito discutir aquí la función de esta partícula en base a la descripción de Bentley. Queda claro que el sistema de prefijos verbales del kikongo es sumamente complejo y merece una revisión a la luz de estudios más actuales y sistemáticos.

No obstante, a partir de la tabla de conjugaciones del verbo regular *tonda* (Bentley (1967) [1887]:688), es posible deducir que la forma reflexiva del verbo se construye principalmente a partir de la ausencia de marca de objeto, además de la presencia de *yi* en ciertas formas verbales. Si es correcto el análisis de Bentley (ver (13)) en cuanto a la segmentación de los prefijos (aunque no se tenga claridad sobre la función de *ku*), su aplicación al contraste entre (9b) y (9c) es revelador:

- (9c) ikuntonda = i- -ku- -n- -tonda (=I love her)
 suj. T obj. raíz + sufijos
 +transit.? 3sg
- (9b) ikutonda = i- -ku- -Ø- -tonda (=I love myself)
 suj. T obj. raíz + sufijos
 +transit.?

Para las estructuras en las que aparece el prefijo *yi* en vez de *ku*, obtendríamos el siguiente análisis:

- (11c) yantonda = y- -a- -n- -tonda (=I loved her)
 suj. T(pas. obj. raíz + sufijos
 remoto)²¹

21 Ver Bentley (1967) [1887]:671.

- (11b) yayitonda = y- -a- -yi- -Ø- -tonda
 (=I loved myself)
 suj. T(pas. IDENT obj. raíz + sufijos
 remoto) reflex.?

El prefijo *yi* no puede ser la marca de objeto (1ª singular), ya que aparece con todas las demás personas de este tiempo verbal y de los otros tiempos donde se encuentra *yi*:

- (14) wayitonda (= he loved himself)
 (15) twayitonda (= we loved ourselves), etc.²²

Es posible que se trate de un “identificador” de reflexivo (en el sentido de Muysken & Smith (1995), que equivaldría al *-self* inglés) pero en ningún caso de un pronombre de objeto.

El análisis propuesto aquí sugiere entonces que la forma de marcar la reflexividad en el kikongo consiste principalmente en la ausencia de prefijo pronominal objeto. Los verbos reflexivos van acompañados en algunos casos de un prefijo que se puede interpretar como un identificador de reflexividad *yi*, y, en otros casos, del prefijo *ku*, que podría considerarse como una marca de tiempo(?) + transitividad(?), que en este contexto tendría la función de “anunciar” que debería seguir un objeto o que el verbo tiene una interpretación transitiva.

7. Conclusiones

Las analogías entre la estructura reflexiva del kikongo y la del palenquero son evidentes: de ser correcto el análisis anterior, encontramos que la reflexividad se expresa en ambas lenguas por medio de la ausencia de marcas de objeto directo en las formas verbales transitivas. Tanto el kikongo como el palenquero carecen de un paradigma de pronombres reflexivos o de estrategias alternas, como las que se registran en otras lenguas criollas.

La estructura reflexiva del palenquero se deja explicar entonces como producto de la influencia del kikongo, que, como principal lengua de substrato, pudo constituir un modelo para que el criollo expresara la reflexividad sin recurrir a pronombres reflexivos o a estrategias de tipo léxico.

22 Ver la tabla de conjugaciones en Bentley (1967) [1887]:688.

Bibliografía

- Arends, Jacques, *et al.*, (eds.), 1995, *Pidgins and Creoles. An Introduction*, Amsterdam: John Benjamins, pp. 271-288.
- Arrázola, Roberto, 1970, *Palenque, primer pueblo libre de América*. Cartagena: Ediciones Hernández.
- Bentley, W. Holman, 1967 [1887], *Dictionary and grammar of the Kongo language*, London: Baptist Missionary Society / Trübner & Co.
- Bickerton, Derek, 1981, *Roots of Language*, Ann Arbor: Karoma.
- _____, 1983, “Kreolensprachen”, *Spektrum der Wissenschaft*, pp.110-118.
- Bickerton, Derek & Aquiles Escalante, 1970, “Palenquero: A spanish-based creole of northern Colombia”, *Lingua* 24, pp. 254-267.
- De Granda, Germán, 1968, “La tipología ‘criolla’ de dos hablas del área lingüística hispánica”, *Thesaurus* 23, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 193-205.
- Del Castillo, Nicolás, 1982, *Esclavos Negros en Cartagena y sus Aportes Léxicos*, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Dieck, Marianne, 2000, *La negación en palenquero. Análisis sincrónico, estudio comparativo y consecuencias teóricas*, Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamericana.
- _____, (en prensa) “La expresión de la reflexividad en palenquero”, *Papia* 18.
- Friedemann, Nina S. de, 1983, “Palenque de San Basilio, historia y organización social”, en: Friedemann, Nina S. de y Patiño Rosselli, Carlos: *Lengua y Sociedad en el Palenque de San Basilio*, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, pp.17-82.
- _____, 2002, “El Palenque de San Basilio: hito histórico-cultural en América”, en: Moñino, Yves y Schwegler, Armin (eds.), *Palenque, Cartagena y Afro-Caribe: historia y lengua*, Tübingen: Niemeyer, pp.1-10.
- Heine, Bernd, 2001 “Accounting for creole reflexive forms”. Preliminary version ([http:// www.pca.uni-siegen.de/list/num.html](http://www.pca.uni-siegen.de/list/num.html))
- Holm, John, 1988-1989, *Pidgins and Creoles, Vol 1: Theory and Structure. Vol 2: Reference survey*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Moñino, Yves, 1998, “El proceso de formación de las lexías en la lengua criolla de Palenque: ¿Simplificación o reestructuración?”, MS, Seminario del CCELA, Universidad de los Andes, Bogotá, 19-30 de octubre de 1998.
- _____, 2002, “Las construcciones de genitivo en palenquero: ¿una semantaxis africana?”, en: Moñino, Yves y Schwegler, Armin (eds.), *Palenque, Cartagena y Afro-Caribe: historia y lengua*, Tübingen: Niemeyer, pp.227-248.

- Mutz, Katrin, 2004, "Reflexivity in French-based creoles", en: Escure, Genevieve y Schwegler, Armin (eds.), *Creoles, Contact and Language Change. Linguistic and Social Implications*, Amsterdam: Benjamins, pp.307-329.
- Muysken, Pieter et ál., 1995,"Reflexives", en: Arends, Jacques et al.(eds.), *Pidgins and Creoles. An Introduction*, Amsterdam: John Benjamins, pp. 271-288.
- Otero, Carlos Peregrín, 1999, "Pronombres reflexivos y recíprocos", en: Bosque, Ignacio y Demonte, Violeta (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid: Espasa-Calpe, pp. 1429-1517.
- Patiño Rosselli, Carlos, 1983, "El habla en el Palenque de San Basilio", en: Friedemann, Nina S. de y Patiño Rosselli, Carlos (eds.), *Lengua y Sociedad en el Palenque de San Basilio*, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, pp.83-287.
- _____, 2000, *Sobre etnolingüística y otros temas*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- _____, 2002, "Sobre origen y composición del criollo palenquero", en: Moñino, Yves y Schwegler, Armin (eds.), *Palenque, Cartagena y Afro-Caribe: historia y lengua*, Tübingen: Niemeyer, pp.21-34.
- Pérez Tejedor, Juana Pabla, 2004, *El criollo de Palenque de San Basilio: una visión estructural de su lengua*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Pineda Camacho, Roberto, 2000, *El derecho a la lengua. Una historia de la política lingüística en Colombia*, Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Schwegler, Armin, 1996, "La doble negación dominicana y la génesis del español caribeño", en: *Hispanic Linguistics* 8:2, pp.247-313.
- _____, 2002a, "El vocabulario africano de Palenque (Colombia). Segunda parte: compendio alfabético de palabras (con etimologías)", en: Moñino, Yves y Schwegler, Armin (eds.), *Palenque, Cartagena y Afro-Caribe: historia y lengua*, Tübingen: Niemeyer, pp.171-226.
- _____, 2002b, "On the (African) origins of Palenquero subject pronouns", *Diachronica* 19:2, pp.273-332.